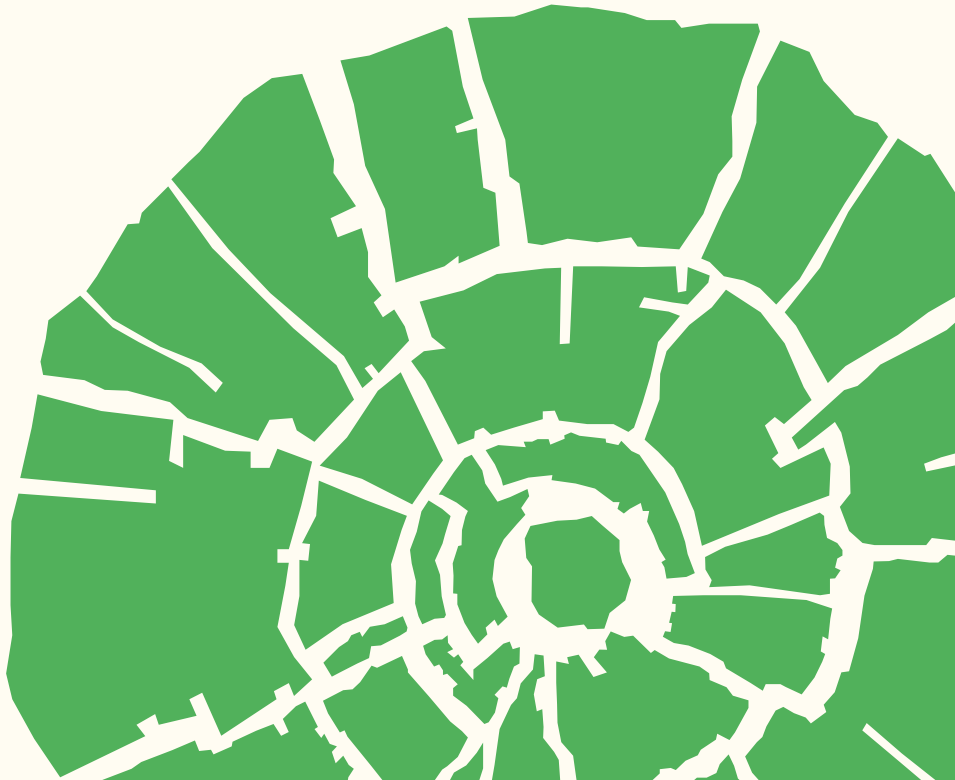




SOCIÉTÉ ÉCOLOGIQUE
DU **POST-URBAIN**

DISEÑAR UNA **BIORREGIÓN** DESDE SU ESPACIO VITAL ECOLÓGICO

LLAMAMIENTO POR UNA SOCIEDAD
ECOLÓGICA POSTURBANA



Como lo sabemos ya, **la urbanización y la metropolización tienen efectos ecológicos dramáticos**: artificialización de la tierra y concreción del suelo, explotación de todos los recursos y contaminación en cascada. Y esto no puede ir mejorándose. Según el FMI, en 2100, el 74% de la población mundial, el 80% de la cual será urbana, experimentará más de tres semanas de calor mortal cada año.

Por lo tanto, a menos que permitamos que las rentas clasifiquen a los que tienen la posibilidad de alejarse, abandonando así a todos los precarios y degradados, **es urgente pasar de la planificación urbana** (la de las concentraciones metropolitanas) **a la planificación ecológica** (la de las reubicaciones en la comunidad biótica).

El movimiento para una sociedad ecológica post-urbana, en marcha desde hace dos años, quiere **prefigurar** esta geografía alternativa al exceso urbano y al tamaño metropolitano: una **geografía de la vida**. Y para ello, tras varios meses de reflexión, lanzamos este **Llamamiento para la creación de biorregiones post-urbanas**.

Está dirigido a cualquier persona o grupo que desee pensar y diseñar su entorno vital ecológico de forma sostenible, simplemente reuniéndose con algunos amigos o aliados para imaginar lo que sería un espacio biorregional. El objetivo es, a través del mayor número de biorregiones así concebidas, mostrar lo que sería esta otra geografía, radicalmente alternativa a la metropolización : la de la **desconcentración de las personas y la deslocalización de ciertas actividades**, la de la **descentralización de los poderes** y la **disminución de todas nuestras explotaciones y depreciaciones**.

El siguiente documento ofrece **varias consejos sobre cómo hacerlo concretamente** : valores y puntos comunes de una biorregión post-urbana (por ejemplo, la autonomía), las necesidades a satisfacer y las maneras de conseguirlo, consejos prácticos y un ejemplo de cómo imaginar el proceso (cuenca de Thau). Este documento se ha elaborado a partir de un seminario de dos días que reunió a 23 personas y 10 organizaciones en marzo de 2022 en el marco de la Semana Post-Urbana.

¡Te invitamos a leer esta guía práctica y a unirse a este movimiento para pensar en la desurbanización de nuestras vidas y un reempaisamiento alimenticio de nuestras sociedades, con sobriedad y responsabilidad **¡A su imaginación y deseos! ¡A sus lápices y producciones!** Hasta ahora, diez biorregiones están ya en estudio o incluso en construcción.

Durante los meses de julio y agosto, varias organizaciones miembros de los EGPU **ofrecerán sesiones semanales de intercambio** para acompañar a cada persona y a cada grupo así formado en este proceso de figuración. `

Los días 14, 15 y 16 de septiembre se organizará en el Vexin, un momento para compartir experiencias y avances.

Contactos para más información y para discutir la ayuda propuesta :

EG-post-urbain@protonmail.com

www.post-urbain.org/contact

1/ Bienes comunes y valores de las biorregiones posturbanas

Las grandes zonas urbanas ejercen presiones muy fuertes sobre todo el medio ambiente a través de sus propias operaciones y dependencias. La principal ambición de cualquier biorregión posturbana es, por tanto, aliviar estas presiones mediante una simbiosis ecológica que tenga en cuenta todas las formas de vida. Para lograrlo, se trata de **crear autonomía en las micro sociedades adscritas a lugares diversamente constituidos e interrelacionados**.

Esta autonomía no es en absoluto una independencia, y menos aún una autonomía. Hay que reconstruir las interdependencias, buscando la armonía social, cultural y política con los equilibrios ecosistémicos y sus límites. Este es el diseño posturbano de la sociedad ecológica que defiende los EGPU.

En este registro, la autonomía como elección de la dependencia es, en primer lugar, la **subsistencia**.

Las primeras áreas a las que se apunta son, evidentemente sustantivos, ya que se trata de la alimentación y del agua, de la energía o la vivienda (ligera) y los desplazamientos locales. Aquí, la **sobriedad material** está a la orden del día, con la garantía de los derechos de acceso a lo básico (a la tierra en particular, a escala de las células vitales, para la producción de alimentos) o a la posible acogida de poblaciones de todos los orígenes. Otros registros de reempoderamiento de y a través de la autonomía son la cultura como vínculo social, la educación como aprendizaje situado o bien la ayuda mutua intergeneracional, con algunos intercambios entre biorregiones por cuestiones de salud y posiblemente de seguridad.

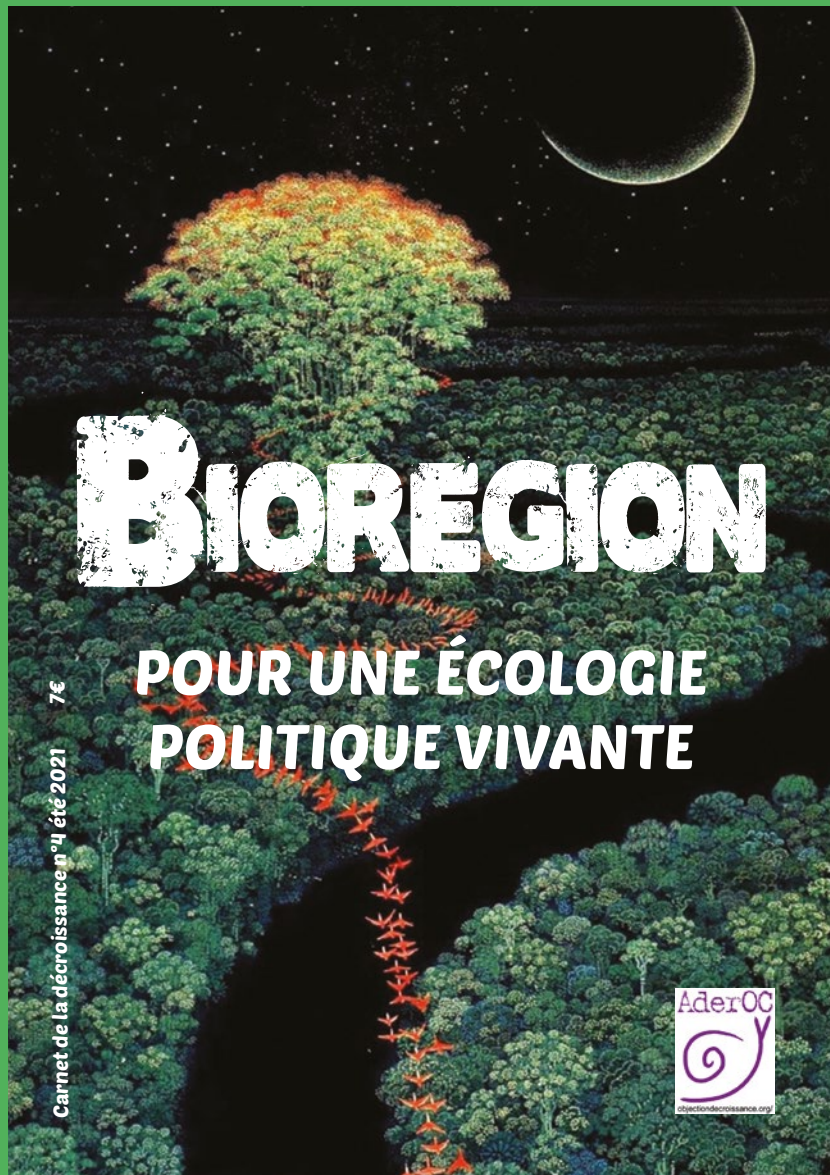
Por lo tanto, la autonomía biorregional también se basa en el principio de **autogestión**.

Esto implica varios ámbitos: la organización política (democracia directa), que permite la gestión de la tierra, la configuración de los paisajes y la vida democrática, pero también la actividad (productiva y no productiva). La soberanía sobre un espacio biorregional se replantea en particular en torno a la comunalización de las superficies agrícolas, bosques, ríos, lagos, capas freáticas... cuyo uso se recupera a escala de pequeñas entidades de vida. La autonomía es también **cooperación y federación** para regular políticamente todas las interdependencias que se hacen necesarias (y en particular las de las tareas y los conocimientos especializados), así como las cargas de toda vida impone al entorno natural a pesar de todo.

Esta doble autonomía, substantiva y organizativa, es portadora de los **valores** que transmiten los **bienes comunes biorregionales**.

El primer de estos valores es el de la humildad frente al mundo viviente, que a su vez, es portador de dos principios encarnados por la autonomía: la **sobriedad y el reempoderamiento**. Sin embargo, a esta estima por lo vivo se añade rápidamente otro valor: el cuidado de lo vivo, tanto ecológico como social. El **cuidado** aparece como un verdadero imperativo categórico de no agresión para pensar que pertenecemos al mundo viviente. En este pacto de no agresión, **solidaridad y dignidad** se afirman como principios igualmente primordiales, desde la vecindad inmediata hasta la escala de toda la biorregión, pero también entre las especies y las generaciones.

Es sobre esta base de anclaje, de respeto y de cuidado, así como de sobriedad y de repurificación, de solidaridad y de dignidad, que las heridas abiertas de la sociedad capitalista, las heridas infligidas a los ecosistemas serán pensadas y curadas.



Carnet de la décroissance n°4, Ed. Aderoc

2/ Las principales necesidades que debe satisfacer cualquier biorregión posturbana

Las diferentes necesidades identificadas se reparten en función de las dos acepciones de autonomía mencionadas anteriormente: autonomía de “subsistencia”, autonomía de ‘gobernanza’. “También hay que añadir que estas necesidades surgen de una reflexión y proyección **a horizonte 2040 o 2050** en general y en una perspectiva de colapso, más o menos radical, en todo caso de una mutación de nuestros ecosistemas y nuestras sociedades que requieren una revisión bastante fundamental de nuestras formas de vida.

Para la construcción de nuestras casas, las necesidades deben satisfacerse de tres maneras:

- Rehabilitar las instalaciones existentes en muchos lugares, utilizando las capacidades que ya existen,
- Utilizar madera, piedra, arcilla y tierra cruda o paja para todas las nuevas construcciones,
- Desarrollar viviendas ligeras y móviles para limitar la huella, facilitar la movilidad de subsistencia o cambiar el uso del suelo.

Tanto si se trate de una nueva construcción como de una rehabilitación ecológica, deben desarrollarse lugares de trabajo participativos para este fin.

Se puso de manifiesto la necesidad de la fuerza mecánica proporcionada por los animales. Sin embargo, hay que considerar otras fuentes de energía como la hidráulica. La diversificación de las fuentes ecológicas debe permitir la **producción de fuerza de trabajo y de subsistencia**, aunque para

las necesidades de objetos de uso cotidiano (muebles, vajilla, ropa de cama, ropa, papel, ...) se debe fomentar sistemáticamente la reutilización de los materiales existentes.

Para la **movilidad**, pero también para la tracción necesaria para el movimiento de tierras o la construcción, el recurso animal parece fundamental para algunas personas. Por razones antispecistas y para ampliar los resortes de la autonomía, también es necesario desarrollar la bicicleta, utilizando soluciones de baja tecnología o basándose en los sistemas existentes y eventualmente, reelaborándose, en función de los recursos y los conocimientos técnicos disponibles localmente. El tema de la movilidad también plantea cuestiones sobre el mantenimiento y el destino de las infraestructuras de transporte existentes (carretera, red ferroviaria) y los servicios disponibles para los viajeros (relevo para reparaciones mecánicas, cuidado de los enganches y descanso, etc.).

Al tener en cuenta estas necesidades primarias, las demás necesidades se suceden rápidamente. Son sociales, pero también culturales y políticas.

Esto incluye la solidaridad a través de los **servicios a las personas**, que sea en el cuidado de los ancianos, de los niños o de los enfermos, que es una necesidad social importante. Algunos grupos han pensado en estructuras conjuntas para atender a las personas, en particular en viviendas adaptadas. También hay planes para **acoger a los inmigrantes** (ya sea de las metrópolis o de los refugiados climáticos). También esta prevista una red biorregional para la organización de los **servicios locales de asistencia**. La cuestión del final de la vida parecía ser central en las reflexiones de un grupo en particular, por una muerte digna que contiene una vida digna, reintegrándose así en los ciclos de la vida.

En el centro de esta reinscripción en estos ciclos de vida se encuentra una **disposición cultural** a la convivencia, que no se limita a las actividades festivas o artísticas.

Algunos grupos destacan la importancia del “hogar” como lugar de proximidad, como primer nivel de política y relación con el mundo. A continuación, es necesario establecer una identidad en el sentido de un **apego al entorno que se va a cultivar**. Esto es lo que puede conseguir una cultura del cuidado. Al mismo tiempo, se destaca la importancia de la cultura de la renuncia para conseguir los efectos beneficiosos del cambio. Aquí se menciona el papel de lo espiritual y la forma que podría adoptar el culto en un modelo de sociedad biorregional. Por último, se mencionan **transmisión y aprendizaje** como medios culturales de primera importancia, sin olvidar las **lógicas de acogida, de hospitalidad y de apertura** que permiten preservar la esencia solidaria de las construcciones biorregionales que no deben constituir un repliegue sobre sí mismas.

Por último, todo esto, así como el intercambio previo de propiedades “estos significan que hay que establecer normas biorregionales y crear entidades políticas.

Las diversas propuestas formuladas se orientan hacia el municipalismo libertario o el **confederalismo democrático** con un poder lo más cercano posible a las realidades de la vida de los habitantes. Estas propuestas plantean diferentes tipos de distribución y reparto de capacidades, por **redes territoriales** (aldeas, pueblos, ciudades y barrios, biorregión) y por tipo de necesidad o actividad (con el uso de modelos sociocráticos u holocráticos). La aplicación de las decisiones podría entonces ser garantizada por poderes y agentes judiciales cuyas funciones estarían sujetas a rotación (ritmo a definir). También parece necesaria la creación de comisiones

mixtas para la resolución de conflictos o la posibilidad de crear un “consejo de los sabios”, grupos que podrían arbitrar las situaciones en función de sus experiencias o de sus conocimientos.

En consideración más amplias, como el desarrollo y la gestión de las normas interbiorregionales, deberían crearse las funciones y los papeles de los delegados confederados. En cuanto a consideraciones más amplias, como el desarrollo y la gestión de las normas interbiorregionales, deberían crearse **funciones y papeles de los delegados confederados**.

	PARADIGMA BIORREGIONAL	PARADIGMA INDUSTRIAL-CIENTIFICO
ESCALA	Región Comunidad	Nación Estado/ Mundo
ECONOMIA	Conservación Estabilidad Autosuficiencia Cooperación	Explotación Cambio/Progreso Economía mundial Competencia
REGIMEN POLITICO	Descentralización Complementariedad Diversidad	Centralización Jerarquía Uniformidad
EMPRESA	División Evolución de la simbiosis	Polarización Crecimiento/Violencia Monocultivo

Fuente : Kikpatrick Sale, 2020, The Art of Living on the Land. La visión biorregional. Wildproject Publishing, p. 85

3/ Superficie mínima “habitable” de cualquier biorregion posturbana

Para atender estas necesidades comunes y satisfacerlas con las actividades necesarias, y así elegir y reducir las propias dependencias, se profundizó en el **tamaño de los grupos** y en la **superficie mínima requerida** como área total para el asentamiento humano y la armonía buscada con el mundo viviente. Para ello, algunos grupos han hecho una distinción entre “**entorno vital**”, que se refiere a una comprensión biocéntrica de la subsistencia, y “**área vital**” que es más antropocéntrica en términos de la organización social de un espacio más amplio que satisface menos necesidades. Por lo tanto, el tamaño de las agrupaciones humanas será diferente en el espacio biorregional, ya que estas últimas se basan en redes ya establecidas que, por lo tanto, deben reforzarse.

La dimensión de entrada para el cuadro demográfico y geográfico consistió en imaginar la zona según **tres criterios principales**:

El primero se refiere a los **doce principios de la permacultura**, como claves para pensar en otra geografía: 1. Observar e interactuar. 2. Capturar y almanecer energía. 3. Obtener producción. 4. Aplicar la autorregulación y aceptar la retroacción. 5. Utilizar y valorar los servicios y recursos renovables. 6. No producir residuos. 7. Partir de las estructuras globales y trabajar en los detalles. 8. Integrar en lugar de separar. 9. Utilizar soluciones lentas y locales. 10. Utilizar y valorar la diversidad. 11. Utilizar las interfaces y valorar el margen. 12. Ser inventivo ante el cambio.

El segundo es el más directamente figurativo de los **posibles desplazamientos descarbonizados en un marco temporal diario**. Las escalas de organización del espacio biorregional pueden estar definidas por las distancias que se pueden recorrer en bicicleta o a caballo para acceder a las necesidades básicas o, más excepcionales, para ejercer las funciones políticas antes mencionadas, o para acceder a recursos más raros, sobre todo para el cultivo.

Por último, dentro de estas distancias y con estos medios de desplazamiento, hay **que conectar toda una serie de lugares**, desde los sitios de fabricación/repación y de ensamblaje, pasando por los mercados y los sitios de producción de energía y de transporte de materias primas (por ejemplo, esclusas y molinos de paletas), hasta las escuelas (cuyas pedagogías deben ser revisadas), los sitios culturales (cuya oferta debe volver a conectarse con las sociedades locales), los establecimientos sanitarios (cuyas prácticas deben ser reconsideradas)...

Una vez establecidas las coordenadas de la red, para definir no el tamaño sino la densidad, hay que tener en cuenta la superficie necesaria para la autonomía (al menos en 75%). Por ejemplo, en el caso de la construcción, se acepta que una cantera o terreno edificable de una hectárea es suficiente para la construcción de toda una ciudad de 10 000 habitantes, sin el uso sistemático de la piedra. Del mismo modo, una hectárea es necesaria para la vida de un caballo.

Al final, por habitante, e inicialmente en grupos de 2 o 3 decenas de personas reunidas en caseríos, **se necesitan unos 4 300 m² por persona**:

- 3 200m² de madera (forestal) por persona:
 - Para la calefacción (65% es decir entre 10 y 30m³ por año)
 - Para la madera de obra y de uso colectivo (20%)
 - Para la fabricación de herramienta (15% con 100m² por persona y por año, es decir 5kg de carbón de madera para reciclar)
- De 400 a 600m² de jardines cultivados (incluida una zona de cereales)
- 500m² para un caballo y algunas ovejas para la fibra necesaria para el aislamiento y la ropa
- 5Mm² para un gallinero
- 25m² de espacio habitable por persona (casa de 4 a 100m² interiores)

Pero también 20m³ (es decir 200m²) de materiales para la vivienda (si no es posible la rehabilitación), 80 litros de agua por persona y día, incluyendo el agua doméstica y la comida, 2 o 3 paneles solares para las necesidades eléctricas...

Sobre esta doble base (tamaño de la malla y superficie mínima), **una biorregión tiene una superficie media de 30 a 50km de diámetro** (es decir la media de las zonas habitadas definidas por el INSEE según criterios de acceso a los equipamientos y servicios), **para una población de entre 15 y 25-30.000 habitantes**.

Por supuesto, también hay que tener en cuenta las necesidades del entorno ecológico de referencia o de los antiguos asentamientos humanos que estructuraron originalmente el territorio y con los que tiene que lidiar. El marco se basa en al menos:

Un pequeño pueblo o centro urbano al que se puede llegar en menos de una hora (a 10km), con hasta 10 000 habitantes,

Dos o tres ciudades de mercado con entre 400 y 2000 habitantes, es decir potencialmente entre 100 y 500 hogares

Una decena de pueblos de 40 a 100 habitantes

Y aldeas más o menos pobladas con hasta dos o tres docenas de personas.



Mapa de las regiones naturales

4/ Leyenda biorregional

De los puntos comunes, las necesidades y los tamaños, se deriva una lista de informaciones que deben incluirse en cualquier mapa biorregional que se realice. Esta lista esta estructurada temporalmente por 4 dimensiones, que forman un marco de entrada:

A – instalaciones físicas preexistentes

Infraestructuras e instalaciones existentes o que polarizan el territorio. Es necesario cartografiar todas las actividades compatibles con los objetivos biorregionales (pequeñas fábricas, instalaciones sanitarias, artesanía, recursos de saberes y haceres, etc.) o las que podrían transformarse con este fin (red de autopistas, infraestructuras ferroviarias, zonas logísticas, grandes industrias, complejos hospitalarios, etc.).

Los sitios patrimoniales también son importantes en la medida en que permiten que el espacio biorregional se apoye en el espesor territorial de su organización. Todos ellos son lugares que propician las culturas de pertenencia, pero también estructuran los espacios de animación, la vida e incluso la política de las biorregiones.

B- Instalaciones y asentamientos humanos

La demografía proyectada también es un elemento que debe incluirse (según los tamaños, densidades y superficie mínima descritos anteriormente).

Las viviendas desocupadas deben ser identificadas con vistas a su (re)asentamiento biorregional, así como la ubicación de **edificios públicos poco utilizados o sin uso**, con lugares comunitarios o físicos para reuniones políticas.

Zonas cultivadas y tipos de actividades a desarrollar (por ejemplo, policultura mixta), zonas forestales, humedales, etc., sin olvidar las zonas “salvajes” que se dejan libres.

C- **Morfología geográfica, mutaciones ecológicas y limitaciones oficiales**

Cuencas hidrográficas y diversos ríos, valles y laderas... que atraviesan los territorios afectados

Riesgos naturales, tecnológicos o industriales enumerados con un enfoque en eventos particulares, aumento de las aguas, niveles de temperatura, etc.

Desgloses oficiales de los ecosistemas que hay que preservar (parques naturales, ZNIEFF, biotopos,)

D- **Alternativas ya establecidas y sus orientaciones temáticas**

Colectivos (ecoplazas, comunidades, viviendas participativas, viviendas ligeras, etc.)

Servicios (gestión compartida de la tierra, granjas sociales, centros de pueblo, centros de reciclaje, talleres de baja tecnología...)

Resistencia (a la GPII, a las prácticas agrícolas, a las zonas de urbanización...)

5/ Ejemplo de biorregion posturbana

Durante el primer seminario de Villarceaux, los grupos de trabajo propusieron **cuatro proyecciones biorregionales**. Aquí presentamos brevemente el caso de los trabajos realizados en **la biorregión del Etang de Thau**.

Este grupo decidió trabajar en un contexto, **para el año 2040**, en el que las **aguas suben**, transformando la cuenca de Thau en una laguna (5 a 7km de costa sumergida). Así **Sète se ha convertido en una península** y está experimentando un cierto **colapso ecológico debido** a la importante modificación de las características geográficas de la zona.

La zona considerada es un **conjunto de ciudades costeras** o que dan al lago, formado por Frontignan, Sète, Marseillan, Mèze, Balaruc les Bains y Bouzigues, a las que hay que añadir las ciudades o pueblos de Bessan, Florenzac, Pomerols, Pinet, Gigean, Montgnas, Vic la Gardiole y algunos otros situados entre estos dos conjuntos. Son aproximadamente **100km2 para 120 000 habitantes** actuales y 87 000 viviendas existentes.

Se ha observado que **en 2022 será imposible proporcionar alimentos** ya que la actividad económica en esta zona se centra esencialmente en el turismo, la economía residencial y el monocultivo de la uva en este territorio. Por lo tanto, el medio ambiente está sobrecargado de actividades de alto valor añadido, pero que no permiten responder a los problemas posturbanos de tolerancia y cuidado a través de la autonomía.

Para responder a esto, el primer paso que se propone es **diversificar la producción agrícola** de un monocultivo (uva) a un **policultivo** (uva de mesa, cereales, cáñamo, frutales, etc), con la necesidad de **gestionar los recursos hídricos** en relación con el clima mediterráneo y el suelo (por el terre-

no es en gran parte arenoso). La diversificación también se encuentra en la agricultura mixta, ya sea en la marisquería, la piscicultura, la cría de algas, la cría de ganado vacuno y ovino (pero también la cría de caballos para la tracción).

Al mismo tiempo, el desarrollo de la economía vinculada a los puertos y a la actividad naval podría permitir una **concentración de la artesanía** en la dirección de las **actividades marítimas**, ya sea el **transporte por cabotaje** o la conservería y la artesanía de la madera.

También hay que tener en cuenta el gran número de **viviendas desocupadas** (residencias secundarias, es decir más de 20 000 viviendas y hoteles, es decir 6500 campings y 4800 camas turísticas adicionales). Por último, cabe señalar que algunos **conocimientos técnicos** pueden tener una influencia **más allá de la zona biorregional**. Es el caso, por ejemplo, del termalismo en Balaruc les Bains.

Los espacios distintos de la periferia inmediata de la cuenca de Thau se conciben entonces como una continuidad de asentamiento ecológico del Sur al Norte. En una **perspectiva posturbana** de agitación ecológica, una gran parte de los habitantes podría verse abocada a instalarse en el **interior**. Así, las **vías navegables** deberían facilitar los intercambios, lo que también permitiría recrear vínculos con entornos naturales diferentes y complementarios. Este es también el caso del Canal du Midi. En esta perspectiva orientada hacia la tierra (eje Norte/Sur), y no solo hacia al mar, se podrían convertir las grandes infraestructuras para una mejor capilaridad territorial (por ejemplo: la autopista A9).

Se trata de un ejemplo de figuración (¡pero en ningún caso de un modelo grafico único!).





La Asamblea General para una Sociedad Ecológica Post-Urbana (EGPU)

El colectivo EGPU reúne una treintena de organizaciones de la alternativa social y ecológica, unidas por una triple ambición:

Debatir los vínculos entre la urbanización de los territorios, la metropolización del mundo y las actuales convulsiones ecológicas y sociales

Considerar las modalidades de reubicación de las actividades y el asentamiento ecológicamente sostenible de las poblaciones en las distintas regiones que siguen siendo predominantemente rurales

Compartir experiencias de las alternativas ecológicas e iniciativas sociales cada vez más extendidas en el espacio hexagonal.

Cultivar la vida fuera de las grandes ciudades

Más información en : www.post-urbain.org

Contacto : EG-posturbain@protonmail.com



SOCIÉTÉ ÉCOLOGIQUE
DU **POST-URBAIN**